

Miquel Oliver,
comedido y contemporizador

'A mí nunca me ha desbordado la pasión'

Margalida Capellà

—¿Cómo se encuentra? ¿Ha hecho de la mesa camilla su altar, su centro?

—Estoy bastante bien de salud. Y no vivo de espaldas al mundo, si es eso lo que a usted le interesa saber. Quiero estar informado, aunque en plan de espectador, al igual que cualquier ciudadano que ejerce su derecho en las urnas.

—Cómodamente, observa la escena desde el patio de butacas.

—Leo, miro la televisión y sigo los partidos de fútbol, porque el fútbol es un deporte que me gusta mucho. Antes era del Mallorca y del Barça. Ahora soy más del Barça que del Mallorca. Considero que el Barcelona cuenta con unos jugadores capaces de formar un conjunto para ir a más. Soy un fan del Barcelona.

—¿Porque es más que un club?

—Por multitud de razones. Todo lo que atañe a Catalunya me interesa.

—Tal vez sea porque su padre, Pere Oliver, farmacéutico de Felanitx, fuera republicano y catalanista.

—Era muy azañista. Y catalanista, sí. Yo creo que los planteamientos políticos guardan relación con una época determinada. Actualmente, el sentimiento republicano existe, pero no está en primera línea, como en el 36.

—Tres eran tres, Borrell, Almunia y González. ¿Tres son demasiados para dirigir un partido?

—Bueno, para hacer una planificación acertada, cuantos más participen, tanto mejor, siempre que no se den opiniones encontradas. Ahora bien; si no se ponen de acuerdo, es preferible que no estén juntos. Pero yo creo que ellos se entienden. De todas formas, con mis años, a punto de cumplir ochenta y uno, soy un militante pasivo. Un votante.

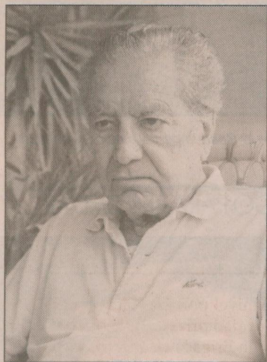
—Presumo que su respuesta es

política.

—Es que no le puedo decir otra cosa. No tengo ningún tipo de contacto con ninguno de los tres. Como hombre de partido, pienso que son elementos muy válidos, aunque admiro a Felipe González, por encima de todos.

—Dicen que la Federación Socialista Balear se encuentra falta de liderazgo...

—Cuando dejé el Parlament, quedé desligado del partido. No puedo contestar a su pregunta. En política, como en tantas otras cosas, siempre hay distintos puntos de vista y cada uno cree que sus plan-



«Tuve un pasado que me abrió los ojos, pero no me dejó rencor»

.....

«Siempre he tratado de enfocar los problemas con tranquilidad»

.....



«No creo que el problema del idioma mueva la política del momento, asegura Miquel Oliver.»

teamientos son los mejores. De ahí que el votante, en beneficio de los demás, ha de votar razonadamente.

—Usted no tendrá enemigos.

—Yo creo que no. No he sido polémico. El pasado siempre te enseña. Yo tuve un pasado que me abrió los ojos, pero no me dejó rencor. Perdono, pero no olvido. Con dieciocho años, pasé la Guerra Civil en campos de concentración y viví la postguerra sabiendo que pertenecía a un grupo de personas marcadas. Por lo demás, siempre he tratado de enfocar los problemas con tranquilidad. Aprendí a permanecer tranquilo dentro del temporal, a navegar en plena tormenta.

—¿Desde su equilibrio, se muestra partidario del Pacte de Progrés?

—No practico la militancia. Estoy en plan de observador. Particularmente pienso que, si de buena voluntad se hiciera una planificación conjunta para hacer frente a los múltiples problemas de les Illes, podría ser bueno. Pero no basta disponer de una buena planificación, se ha de dar con las personas adecuadas para llevarla a cabo.

—¿El caballo de batalla de las próximas elecciones autonómicas

Si fuera músico, no sería estridente. De ser animal, no sería un león; y, de ser flor, no sería un clavel. Más comedido y más contemporizador que ayer, si cabe, la pasión, en cualquiera de sus manifestaciones, no forma parte de sus esquemas mentales.

Por militar en Joventuts d'Esquerra Republicana, vivió la Guerra Civil recluido en campos de concentración, pese a lo cual jamás guardó rencor alguno. Secretario General de Pesca Marítima del 82 al 87 y diputado del Parlament de les Illes entre el 87 y el 91, se halla en estos momentos jubilado de todo cargo, aunque conserva su carnet del PSOE.

será el idioma o las zonas protegidas?

—No creo que el idioma mueva la política del momento, pero no estoy en contacto con la calle, con el problema diario. Me temo que la gente no le da demasiada importancia al tema del idioma. Yo estoy a favor del uso del catalán desde siempre. Hemos vivido veinte años en Madrid y en mi casa siempre se ha seguido hablando en mallorquín. Además me ha ocurrido algo muy curioso y es que en Madrid, con sólo entrar en el ascensor, ya dejaba de hablar en catalán. Pues de regreso a Mallorca, por inercia, continué haciendo lo mismo.

—¡Ay, aquellos ojos verdes...!

—Mis ojos siguen siendo verdes, porque el color del iris es permanente, pero están operados de cataratas y las cataratas crean problemas. Es un detalle, éste del color de los ojos, en el que no he reparado jamás. Soy una persona a la que le gusta pasar desapercibida. Nunca me ha desbordado la pasión. Siempre digo que he sido más técnico que político. No me ha gustado destruir. Siempre he querido construir y, cuando ha convenido, he sabido compaginar mi actuación con la de otras personas, aunque hubiera disparidad de criterios.